

GUIÓN PARA EL ANÁLISIS Y COMENTARIO DE UNA OBRA DE ARTE

Manuel A. Torremocha Jiménez



GUIÓN PARA EL ANÁLISIS Y COMENTARIO DE UNA OBRA DE ARTE

Manuel A. Torremocha Jiménez



educàlia
editorial

Primera edición, 2018

Autor: Manuel A. Torremocha Jiménez

Maquetación: Raquel Garzón Montagut

Edita: Educàlia Editorial

Imprime: Grupo Digital 82, S.L.

ISBN: 978-84-17493-02-8

Depósito legal: V-1036-2018

Printed in Spain/Impreso en España.

Todos los derechos reservados. No está permitida la reimpresión de ninguna parte de este libro, ni de imágenes ni de texto, ni tampoco su reproducción, ni utilización, en cualquier forma o por cualquier medio, bien sea electrónico, mecánico o de otro modo, tanto conocida como los que puedan inventarse, incluyendo el fotocopiado o grabación, ni está permitido almacenarlo en un sistema de información y recuperación, sin el permiso anticipado y por escrito del editor.

Alguna de las imágenes que incluye este libro son reproducciones que se han realizado acogiéndose al derecho de cita que aparece en el artículo 32 de la Ley 22/1987, del 11 de noviembre, de la Propiedad intelectual. Educàlia Editorial agradece a todas las instituciones, tanto públicas como privadas, citadas en estas páginas, su colaboración y pide disculpas por la posible omisión involuntaria de algunas de ellas.

Educàlia Editorial

Avda. de las Jacarandas 2 loft 327 - 46100 Burjassot-València

Tel. 960 624 309 - 963 768 542 - 610 900 111

Email: educaliaeditorial@e-ducalia.com

www.e-ducalia.com



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
GUIÓN PARA EL ANÁLISIS Y COMENTARIO DE UNA OBRA ARQUITECTÓNICA.....	7
ANÁLISIS Y COMENTARIO DE UNA OBRA ARQUITECTÓNICA...18	
GUIÓN PARA EL ANÁLISIS Y COMENTARIO DE UNA OBRA ESCULTÓRICA.....	27
ANÁLISIS Y COMENTARIO DE UNA OBRA ESCULTÓRICA.....	34
GUIÓN PARA EL ANÁLISIS Y COMENTARIO DE UNA OBRA PICTÓRICA.....	40
ANÁLISIS Y COMENTARIO DE UNA OBRA PICTÓRICA.....	46

INTRODUCCIÓN

La docencia de Historia del Arte siempre se ha encontrado, al menos desde que yo recuerdo, con dos grandes dificultades. La primera es el escaso conocimiento previo en materia artística con que el alumnado llega a este último curso de Bachillerato, en donde se imparte la única asignatura centrada exclusivamente en esta disciplina. Es cierto que la Historia del Arte está presente en el currículum del alumnado de Secundaria dentro del programa de Ciencias Sociales, pero la falta de tiempo la convierte en un contenido “marginal” en el mismo, y hace que, en la mayoría de los casos, se aborde con poca profundidad. Otras áreas como Educación Plástica, Música o Lengua y Literatura hacen referencia a ella, pero solamente de forma puntual u ocasional. La segunda gran dificultad se encuentra en su amplitud, lo que obliga al profesor a centrarse fundamentalmente en los contenidos, no profundizando lo que sería deseable en aspectos más procedimentales, como el análisis y comentario de las obras que se estudian.

Analizar una obra de arte es, pues, algo complejo, ya que no se trata solamente de identificarla y de ubicarla en un periodo histórico o artístico determinado, sino de “saber verla” y no solo de “observarla” o “memorizarla”. Para ello, es necesario reconocer elementos formales, valores plásticos y formas de expresión que son difíciles de adquirir sin una iniciación previa.

Además, la obra artística es tan rica y compleja que propone muchos niveles de análisis diferentes. Posee un lenguaje propio que se manifiesta en las formas artísticas y que nos permite adentrarnos en el conocimiento de un periodo histórico, en la personalidad de un artista o de nosotros mismos, que podemos interpretarlas de manera subjetiva desde la óptica de nuestro mundo. Por eso, no existe un único método para acercarnos a ella. La presente obra no pretende ser un manual de Historia del Arte, ya que no hay espacio para ello y, por eso, no se alude a características que definen estilos artísticos ni a la relevancia de ningún autor. Simplemente, pretende proporcionar al alumnado un método sencillo para aproximarse a la obra de arte, ayudarles en la dura tarea de aprender y, al mismo tiempo, ofrecerles una formación suficiente, un vocabulario y unos recursos conceptuales adecuados para “leer la imagen”. Nuestro mundo es rico en imágenes, pero no debemos limitarnos a consumirlas sin más, de manera acrítica y casi automática. La interpretación y la valoración de las mismas requiere de un pensamiento crítico, pero también de un método para expresar lo que se ve.

GUIÓN PARA EL ANÁLISIS Y COMENTARIO DE UNA OBRA ARQUITECTÓNICA

El análisis de una arquitectura supone una descripción detallada del edificio, siguiendo un orden lógico, identificando todos los elementos significativos del mismo y explicarlos destacando las funciones que desempeñan en cada caso, utilizando la terminología específica con la mayor precisión posible.

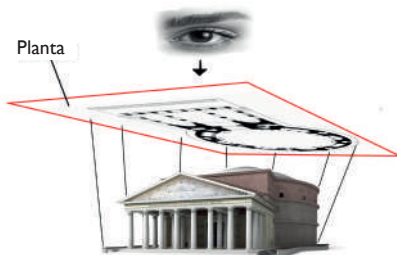
Para ello, seguiremos el mismo orden que aplicaremos al análisis y comentario de las demás Bellas Artes, y que será: *identificación, descripción, análisis y comentario*.

1. IDENTIFICACIÓN

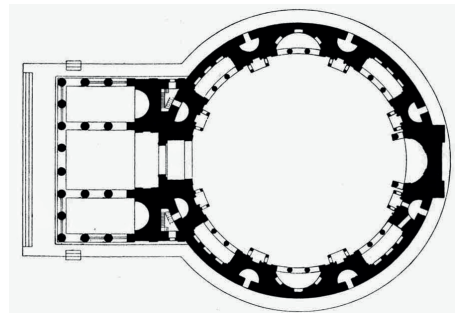
Se trata de identificar la obra, el autor o autores, el estilo al que pertenece y la cronología aproximada (al menos en siglos). El alumno que reconozca la obra nada más verla y pueda completar la identificación lo hará desde un primer momento. Sin embargo, si en una primera rápida y fugaz impresión tiene dudas, será mejor dejar este apartado para el final. Una vez analizada la obra, se contará con más criterio para identificarla, pudiendo argumentar las razones mediante el comentario detenido de sus formas.

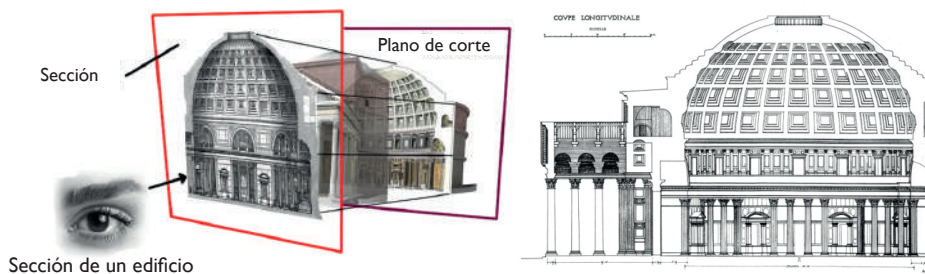
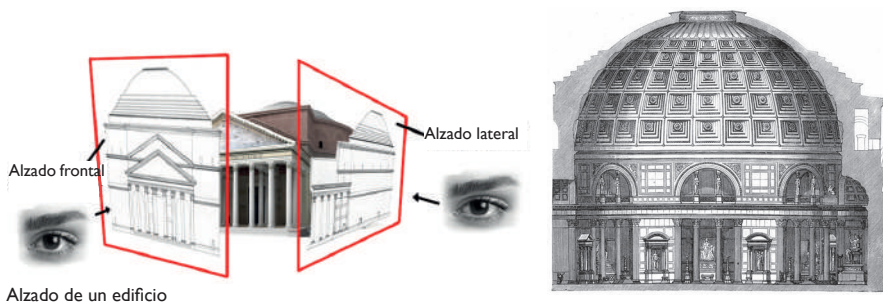
2. DESCRIPCIÓN

En este proceso se trata de establecer qué tenemos delante de nuestros ojos antes de iniciar el análisis y comentario. En el caso de la arquitectura es sencillo, ya que se trata de destacar, por ejemplo, si nos encontramos ante una fotografía, un dibujo o una reproducción ideal de un edificio. En el caso de las fotografías, si es un exterior, interior, vista general del edificio, parcial, una fachada o una cabecera. En el caso de los dibujos, si es una **planta o plano**, es decir, su proyección en el suelo, o una proyección vertical del edificio, que es el **alzado**, o una **sección**, que es la representación del edificio en relación con un plano que lo corta.



Planta de un edificio





3. ANÁLISIS

El análisis del edificio es el que nos irá desvelando las claves que definen el estilo de la obra. Para reconocer dichos elementos, es indispensable saber identificarlos y, para ello, son precisas dos cosas. Por una parte, un conocimiento de la evolución de la Historia del Arte, necesario para distinguir los elementos que definen cada estilo y, por otra, una formación en las técnicas y términos que le son propios a la arquitectura. Para este análisis, es muy importante seguir un orden donde el estudiante debe desglosar del conjunto las partes que son características del estilo, ciñéndose a lo que se ve en la imagen. Su enumeración y descripción debe realizarse partiendo de los más elementales, como los materiales, para continuar con los elementos constructivos (sustentantes y sustentados) y acabar con los decorativos y los valores plásticos.

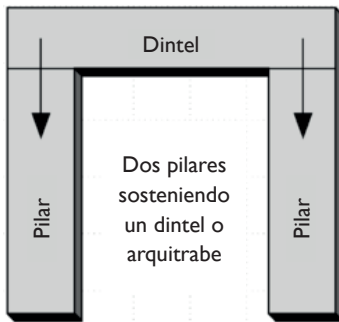
A) LOS MATERIALES

En ocasiones, son los materiales notas distintivas de un estilo. La utilización de unos materiales u otros puede venir determinado por la influencia del medio geográfico, criterios prácticos, criterios estéticos (pesadez, ligereza, belleza...) o técnicos.

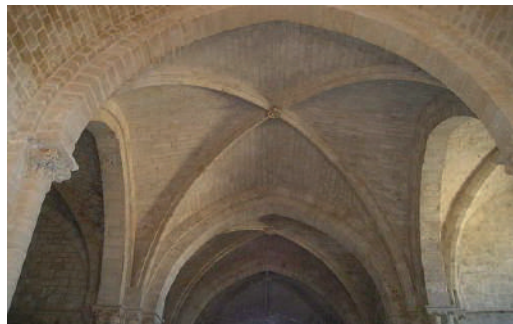
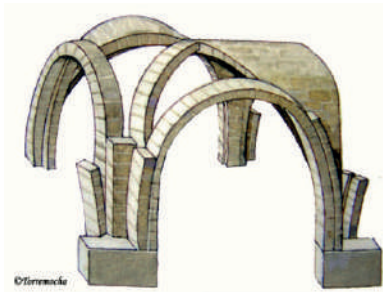
- Tipo: piedra (mármol, granito, caliza...), ladrillo, madera, adobe, hormigón, hierro, acero, cristal...

B) SISTEMA ARQUITECTÓNICO

- **Adintelado o arquivado.** Este sistema se basa en el uso de columnas o pilares que sujetan cubiertas rectas (dinteles).
- **Abovedado.** Es aquel sistema que utiliza el arco, la bóveda y la cúpula como forma de cubrir espacios en los edificios.
- **Mixto.** Sistema que combina indistintamente los dos sistemas anteriores.



Sistema adintelado o arquivado



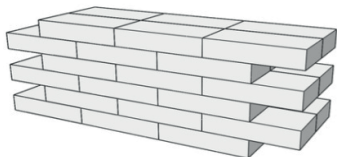
Sistema abovedado

C) ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS: SUSTENTANTES

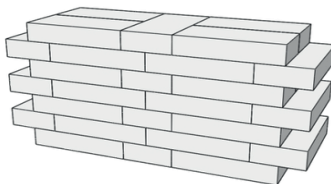
Son aquellos elementos estructurales fundamentales para dar estabilidad a la construcción y deben ser los adecuados para el tipo de cubierta que vaya a tener el edificio. Los principales son:

- Soporte continuo: **los muros.** Es llamado soporte continuo porque tiene juntas las piezas que lo conforman, sin dejar "huecos", salvo los vanos de acceso o de entrada de luz y aire al interior. La forma de construirlo se denomina *aparejo* y hay distintos tipos según la forma de colocación de los sillares. Según el modelo de piezas que lo componen, su tamaño, forma o disposición en la que se encuentran y el tipo de labra, reciben distintos nombres. Los más utilizados son los siguientes:

- **Sillares.** Piedras labradas por varias de sus caras, generalmente en forma de paralelepípedo.



Aparejo a soga

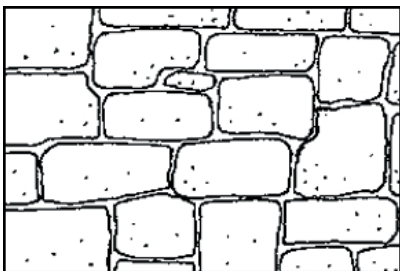


Aparejo a soga y tizón



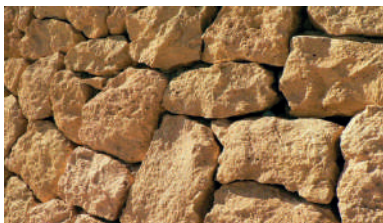
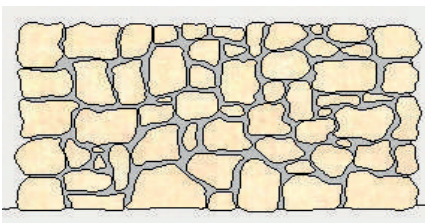
Sillares almohadillados

- **Sillarejo.** Son sillares pequeños o que están labrados toscamente.



Sillarejo

- **Mampostería.** Muro hecho con piedras de diferentes tamaños sin labrar amontonadas, con o sin argamasa, entre las que pueden quedar pequeños huecos.



Mampostería

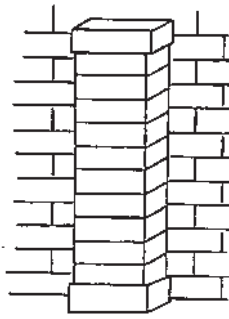
- Soporte no continuo: **pie derecho**. Se llama así al madero vertical que sirve para apeaar otro horizontal o inclinado. Suele llevar zapata arriba o abajo.



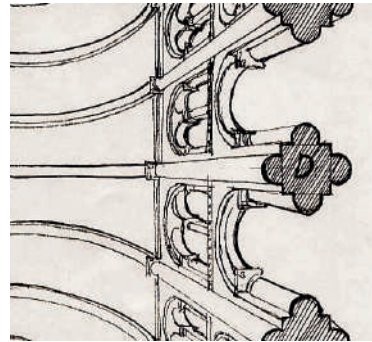
- Soporte no continuo: **el pilar**. Elemento sustentante vertical, generalmente de sección rectangular. El pilar se complica con el tiempo y en la Edad Media se hace cruciforme en cuyo extremo se adosa una media columna que recogen los empujes de los arcos de las bóvedas. Son los llamados *pilares compuestos*. Si el pilar es adosado al muro se denomina *pilastra*.



Pilar



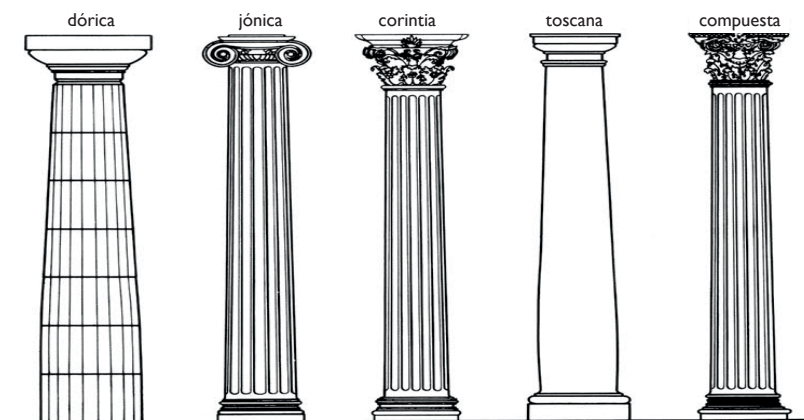
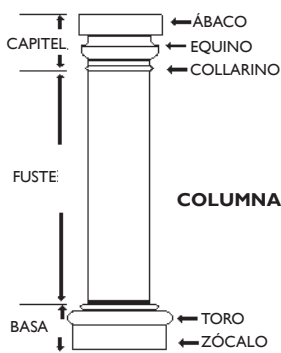
Pilastra



Pilar compuesto

Pilares

- Soporte no continuo: **la columna**. La columna es el soporte más característico del mundo clásico. La columna está formada por tres elementos: basa, fuste y capitel. La *basa* correspondería con la cepa del árbol; el *fuste*, que se apoya en la basa, es la parte central, cilíndrica, que se remata en el capitel. Éste se forma con tres elementos, el collarino, el equino y el ábaco. Hay cinco órdenes clásicos que se diferencian según las formas de las columnas. Siempre hay que describir el orden al que pertenecen y apuntar si su función es estructural o meramente decorativa.



Columnas

D) ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS: SUSTENTADOS

Los elementos constructivos sustentados son: el *dintel*, en el sistema adintelado o arquivado, y el *arco* y la *bóveda* en el sistema abovedado.

- **Los arcos.** Sirve para cerrar un vano y consta de varias piezas que se disponen radialmente, recibiendo el nombre de dovelas. Cada dovela tiene forma trapezoidal, con mayor anchura en la parte exterior que la interior, y se encajan en forma de cuña. La forma convergente de las dovelas impide que estas se caigan. El empuje es oblicuo, de dovela a dovela, recayendo al final en los salmeres (primeras dovelas), que descansa directamente sobre la línea de impostas, en donde se encuentran jambas o elementos sustentantes. La dovela central se llama *clave*. Para construir el arco se requiere una cimbra (armadura de madera que sirve de base). Desde el arco más sencillo, se fue evolucionando a otros mucho más complejos, siendo esta diversidad un elemento fundamental para la clasificación de los estilos. Hay que señalar en el análisis la función de los arcos, si sirven para cubrir vanos, o sirven de refuerzo, o para separar naves (formerros), o son meramente decorativos. Los más frecuentes son los siguientes: